

JOSÉ SÁNCHEZ-MONTES

Cante Jondo, Granada 1922

José Sánchez-Montes González. España. 2022. 78 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Cante Jondo, Granada 1922.*

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2022.

Dirección: José Sánchez-Montes.

Guión: Elena Serra, José Sánchez-Montes, Marina Trigueros.

Producción: Siesta Producciones SL.

Productor: Marina Díaz-Cabrera Manrara.

Fotografía: José Alberto Tauste.

Montaje: Marina Trigueros.

Director artístico: Elisabeth Castro.

Intérpretes: Laura García Lorca, Luis García Montero, Marina Heredia, Carmen Linares, Elena Méndez García de Paredes.

Duración: 78 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

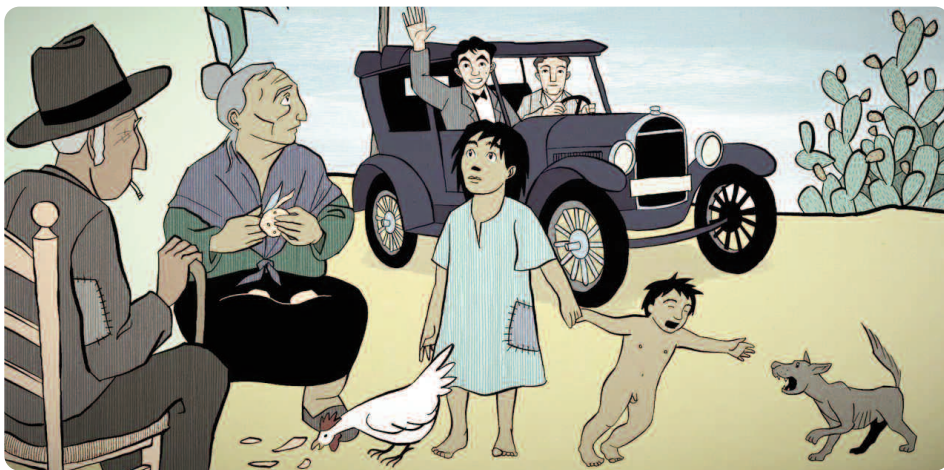
Documental que recrea el famoso Concurso de Cante Jondo de 1922. Un evento mitificado entorno a las figuras de Manuel de Falla y Federico García Lorca, del que apenas han sobrevivido imágenes y que habla de la construcción del flamenco como un arte culto y respetado. Y un documental muy especial, que recrea las escenas del momento con animaciones e ilustraciones basadas en las caricaturas de la época.

COMENTARIO

(...) Con independencia de las pretensiones específicas del grupo organizador, el certamen fue a todos los efectos un éxito sin precedentes. La gran afluencia de público en primer lugar, la presencia de tantas personalidades de todos los órdenes, tanto prensa, local, nacional e internacional; intelectuales, gentes del teatro, de la música y de la industria más diversa, empresarios del mundo del espectáculo, casas discográficas, etc. Casi todo fueron felicitaciones y loores al concurso promovido por el Centro. Éxito grande para don Manuel de Falla, que cuatro días después del certamen granaíno recibió un homenaje en Cádiz desde la Real Academia de Santa Cecilia, consistente en un gran recital de Cante Jondo interpretado por los hijos de Enrique El Mellizo, acompañados a la guitarra por Manuel Pérez "El Pollo", con un extraordinario programa de estilos a interpretar.

Éxito para Granada, que en menos de quince días celebraba otra fiesta popular, de nuevo con miles de personas en sus calles. Fue otra exhibición de cante y baile andaluz en el Palacio de Carlos V. Un mes después recibiría en la Plaza de Toros, con un lleno hasta la bandera, a La Niña de Los Peines. Cuatro días más tarde volverá a repetirse el lleno de nuevo en la Plaza de toros, cantando esta vez junto a La Ciega, La Gazpacha y la Zambra gitana del Sacromonte,





entre otros artistas. En esta ocasión La Niña de Los Peines anuncia en los carteles que además de cantar, bailará. Para el mes de septiembre será El Cojo de Málaga quien siguiendo el camino iniciado por el Concurso actuará en el Teatro Cervantes acompañada a la guitarra por Carlos Sánchez.

Éxito para Diego Bermúdez “El Tenazas” y para Manuel Ortega “Caracol” hijo, que fueron contratados inmediatamente para actuar en diversos pueblos y ciudades. Éxito manifiesto y sonoro fue el que tuvieron en Sevilla y Cádiz los dos triunfadores del cante jondo.

Alcanzó el fulgor de Granada, a representar en Madrid durante varios días un recital de cante jondo a semejanza del granadino. En este caso el acontecimiento fue en el Club Parisiana. Allí, Chacón, El Tenazas, Manuel Pavón y la Zambra del Sacromonte hicieron su espectáculo al más puro estilo jondo, con notable éxito, siendo Chacón muy aplaudido en los fandanguillos y malagueñas. Entre tanto, Caracol hijo hacia lo propio en la sala Centro, donde según don Antonio actuarían todos de nuevo.

Pese a la crítica opinión de cierta prensa o al pobre resultado artístico del certamen, según opinaban Falla y Chacón, el Concurso fue todo un éxito. Un hito sin precedentes en la historia del flamenco. La trascendencia del mismo era imprevisible en 1922 y el interés que suscitó a todos los niveles artísticos y económicos desbordaría cualquier previsión. El resultado fue sencillamente un éxito sin paliativos.

El concurso sacó el arte flamenco de cafés, salas de juego y burdeles, subiéndolo a los escenarios donde las navajas y las puñalás eran esta vez de atrezo. A posteriori y como consecuencia del mismo, mayor profesionalismo y formalidad por parte de los artistas, el acercamiento al mundo del espectáculo sin tabúes ni antiguos prejuicios, la inclusión de estilos más amables, más delicadeza en las letras, así como un tratamiento más melódico de los estilos acercaría a mayor cantidad de público aumentando el repertorio y con ello la demanda de flamenco. Esto se evidenció de momento en vista del interés demostrado por las discográficas, que después de siete años de desierto fonográfico jondo andaluz se volcaron en el flamenco como un género lírico y estético de gran interés artístico y comercial.

Toda la industria del espectáculo se hizo eco del nuevo fenómeno, las representaciones de flamenco crecían como la espuma. Concursos y festivales proliferan por cientos en la prensa de la época, con progresión evidente desde 1922. Obras de teatro interpretadas por cantaores reales y no por actores que hacían esa función; actuaciones en salones, intervenciones en proyecciones de películas cantando en directo, etc. Todo el mundo profesional del flamenco se benefició del resultado del concurso de Granada. Los autores de obras de teatro escribieron mayor cantidad de sainetes a lo flamenco; Muñoz Seca contratará a Centeno y otros para la comedia *Los Chatos*, estrenada en 1924 basado en las saetas.

Aprovechando el tirón del concurso,

este mismo autor reestrena el año 1923 *Trianerías*, introduciendo en la obra para cantar saetas a La Goyita (no se trata de la joven cantaoira que había participado en el Concurso de Granada). Serán muy abundantes las comedias donde participaron bastantes cantaores. En 1924, en la pieza *Málaga ciudad bravia*, los autores dedican un espacio en sus representaciones al Niño de Marchena. Julián Sánchez Prieto estrena sus obras, que son interpretadas por cantaores desde 1927. Quintero y Guillén hacen lo propio en el 28 con *La Copla Andaluza* y sucesivas, dando cabida a casi todos los flamencos de su tiempo. Las actuaciones, tanto individuales como las formadas por varios artistas, cada vez tuvieron más éxito.

Los concursos proliferaron por toda la península. Concursos flamencos en toda España que llevan a crear el de La Copa Pavón, que dará pie a la segunda llave del cante en 1926. Carlos Vadrines concibe sus macroespectáculos flamencos, de los que se derivarán los grandes festivales de ópera flamenca a partir de 1926.

El Concurso de Granada de 1922 supuso el pistoletazo de salida. Un escaparate universal de cara al flamenco intemporal y cualquier situación acaecida durante el siglo XX después del acontecimiento de los Aljibes fue consecuencia directa de aquel evento que cambió, para bien, la imagen de este arte único en el mundo.

«Pero ha sido un gran paso y triunfo conseguir poner de espectadores, y obtener de ellos aplausos entusiastas y unánimes, a grupos sociales andaluces de severa aristocracia, que no hace tres meses consideraban el “cante jondo” como una expansión canalla grosera de clases inferiores» (Mora Guarnido, José, *El Cante andaluz y su transformación*, La voz, Madrid, 5-7-22).

Junio 2022 - Gregorio Valderrama Zapata para expoflamenco
<https://www.expoflamenco.com/firmas/granada-1922-el-concurso-de-cante-jondo/>